



#tuitsdecultura

Acabarem tots fugint cap al Marroc en pastera.

@2dabril
Joan Todó Escritor

El régimen sirio dejó ayer la cifra de muertos más alta en un solo día de los últimos tres años. La ONU pide el cese inmediato de ataques a la población civil. La comunidad internacional mira hacia otro lado. La guerra ha dejado 340.000 muertos desde el 2011.

@FilmBayona
Juan Antonio Bayona Director de cine

Yo bailé y canté de adolescente
Jo vull ser rei de @elspetsocial
Me pregunto si estaría cometiendo un delito.

@LeticiaDolera
Leticia Dolera Actriz

#SocialJusticeDay es un día para que las personas defiendan sus derechos y reafirmen que nadie debe quedarse atrás.

@ForestWhitaker
Forest Whitaker Actor

Secreto nacional. Parte de los 10.000 documentos que Chacón quiso desclasificar pero el PP mantiene secretos afectan a la investigación de la Guerra Civil. En la foto, nacionales entrando en una población extremeña



TV3

idad, con sede en Alcalá de Henares, llegaron 60.000 legajos con cientos de miles de documentos posteriores a 1931. Como los papeles estaban sin ordenar, describir y tratar con criterios adecuados, y como el archivo estaba (y sigue) mal dotado, en la práctica los estudiosos tardaron años en acceder al grueso de la documentación. Y aún hoy las restricciones continúan, según es queja generalizada en la profesión.

“A la hora de la verdad, desde hace más de cinco años no podemos acceder a casi ningún documento nuevo y no citado de Exteriores”, protesta el profesor de Historia Contemporánea de la Complutense (UCM) Carlos Sanz; uno de los promotores de los comunicados que cientos de profesionales y todas las



“**ÁNGEL VIÑAS**
HISTORIADOR Y ECONOMISTA

“Por algo será que el Gobierno del PP no desclasifica unos documentos de Defensa que, según quedó claro, no implican riesgo para la seguridad ni para la intimidad de nadie”



“**CARLOS SANZ**
PROFESOR DE HISTORIA EN LA UCM

“Tantas trabas han traído consigo un atraso de más de cinco años en la historiografía española con respecto a la de los países con los que deberíamos compararnos”



“**MATILDE EIROA**
PROFESORA DE HISTORIA, CARLOS III

“Nos centramos en Defensa y Exteriores, pero los problemas de acceso también afectan a los archivos de Interior, por ejemplo en lo referido a la represión franquista”

asociaciones importantes de historiadores firmaron en el 2014 y en mayo del 2017 para exigir, respectivamente, la rectificación de las medidas de Moratinos del 2010 y la aplicación de la desclasificación encarrilada por Chacón en el 2011 y, de otro lado, la aprobación definitiva de la reforma de la ley de Secretos Oficiales promovida por el PNV en el 2016. Mientras dicha reforma no se aplique, el levantamiento de los secretos del franquismo requiere autorizaciones explícitas de desclasificación por parte del Gobierno. Los diputados del PP y Cs en la Mesa del Congreso vienen frenando desde hace más de un año la modificación que levantaría esos velos; lo hacen mediante sistemáticas solicitudes de prórroga en el plazo de enmiendas, semana a semana. Y eso que la proposición de ley para la reforma ya fue aceptada a trámite y no prevé otra cosa que unos plazos máximos para el mantenimiento de la clasificación de secreto (25 años) y de materia reservada (10 años).

Tantas trabas conforman un veto a la historia –a una historia completa– que implica “un atraso de más de cinco años en la historiografía española” con respecto a la del resto de los países comparables, señala Sanz. “Nos quedamos atrás y a veces tenemos que irnos fuera –si podemos– a investigar nuestra historia. Nos hacemos cada vez más irrelevantes a escala internacional”. El problema tiene una incidencia enorme sobre toda la producción de libros, tesis y estudios, así como en la organización de conferencias.

La profesora de la Carlos III Matilde Eiroa corrobora y va más allá: “No sólo no se avanza sino que se favorece la repetición de los temas, sobre todo después de los años cuarenta”. Y pone ejemplos de lo que no se puede averiguar: “¿Con qué países firmamos pactos? ¿Cómo se formaron las redes de influencia que beneficiaron a los empresarios adictos al régimen franquista? ¿Qué pasó en la descolonización de Marruecos y el Sáhara?”

Eiroa subraya que el secretismo no se limita a Defensa y Exteriores. Pues ella misma pudo comprobar cómo, durante el segundo ejecutivo de Zapatero, Interior se negaba a informar sobre la Brigada Político Social de la policía franquista, la del torturador *Billy el Niño*, para un estudio concertado entre la Complutense y Presidencia del Gobierno. “Hasta en Rumanía pueden acceder a los papeles de la Stasi. Pero aquí...”.

Otra profesora e investigadora de la UCM, Mirta Núñez Díaz-Balart, pone el acento en la imposibilidad de saber siquiera “dónde hay que buscar cada papel” y qué es exactamente lo que está clasificado. “La situación es tremenda”, afirma. Y se confiesa admirada por la agilidad y frecuencia con que Estados Unidos desclasifica información delicada “relativamente reciente”. Su ejemplo para España, lo que llama “los muertos providenciales”: los generales Sanjurjo y Mola, más Ramón Franco, los tres, muertos en accidentes aéreos. “¿Es casualidad que desaparecieran así los principales competidores de Franco? No podemos investigarlo, no podemos saberlo”, dice.●

Jordi Balló



El fuera de campo

Qué es lo más importante que se aprende cuando se incorpora el cine a la enseñanza? Lo resumiría así: la concepción del fuera de campo. Es decir, la percepción de que cualquier cosa que ves está siempre mediatizada por otra cosa invisible, que está allí permanentemente, pero que circula por los bordes del marco visual, y que la acaba influyendo. El fuera de campo crea una tensión sobre lo que le pasa a un personaje o a un paisaje y tu propia comprensión, porque sabes que lo que ves es siempre incompleto, que te reclama para construir lo que está sin estar presente. El fuera de campo te educa en la distancia, en saber poner en cuestión la veracidad, a valorar al azar, a sospechar de las evidencias. De hecho, la mayoría de las grandes películas que recordamos se basan en la belleza de esta ambigüedad. ¿Ama o no ama Jean Seberg a Jean-Paul Belmondo en *À bout de souffle*? ¿Qué siente la niña protagonista de *Estiu 93*? ¿Su carácter arisco está justificado? Si nos conmueve tanto la última secuencia de esta película de Carla Simon, es porque hace emerger una parte dramática de lo que ha estado oculto dentro del personaje, un sentimiento que era invisible hasta ese momento final. Pero que cuando piensas en ello pasados los días, te das cuenta de que ya estaba en todas las miradas, en todos los gestos, en todas las conversaciones inacabadas.

En cambio, gran parte de la escena política actual parece no querer saber nada de esta ambigüedad tan fértil. El discurso televisivo se basa en sumar monólogos de gente que busca el aplauso, que afirma cosas con una gran rotundidad, y que no deja nunca espacio para la duda ni para la pro-

El discurso televisivo se basa en sumar monólogos de gente que busca el aplauso, que afirma cosas con una gran rotundidad

pia reflexión de quien escucha. Como si esta manera de decir sin sombra, sin fuera de campo, fuera la única manera de transmitir convicción. Cuando de hecho son las cosas inesperadas, las que no son previsibles, las que te hacen pensar. Como ocurrió en la reunión de los familiares directos de los presos políticos en un plató, reflexionando pausadamente sobre la experiencia personal de los de dentro y los de fuera, con un pacto tácito entre las tres mujeres y el hombre presentes de no dejarse llevar por la efusión sentimental. Los minutos en que reinó el silencio y la escucha fueron altamente significativos y reveladores, sin necesidad de reinterpretación alguna.

El escritor Josep Maria Fonalleras explicaba en un artículo su experiencia el día del estreno de la obra de teatro de Arnold Wesker *Sopa de pollastre amb ordi*, en la Biblioteca de Catalunya, con dirección de Ferran Utzet. Tanto el escritor como el director se preguntan sobre el efecto en el espectador de aquí y ahora de esta obra sobre el desencanto político. Fonalleras lo concluye así: “Tampoco sé si *Sopa de pollastre amb ordi* nos anima o nos desanima. En cualquier caso, nos hace pasar la maroma entre el vacío y la plenitud, entre la revuelta y la convención, entre el estallido y el desengaño. Vivir o hablar de cómo hubiéramos podido vivir”. Es la percepción de esta tensión entre vacío y plenitud, y esto es el fuera de campo, la que nos ha de permitir el mejor comprender.